

MANIFIESTO

A los Trabajadores de la Región Mexicana y del Mundo en general,
SALUD:

El 23 de Agosto de 1928, primer Aniversario de los incinerados vivos Sacco y Vanzetti, víctimas propiciatorias de la estabilidad del sistema Capitalista, fué la fecha en que se puso de manifiesto una traición más patente que los mismos ciegos pudieran percibir sin gran esfuerzo.

Los mixtificadores de la lucha Social, se encurvaron tanto que la espina dorsal se les dislocó; pero ellos siguen tan frescos como si nada hubieran hecho, y hasta dejan constancia de sus declaraciones en la prensa mercenaria; y su frescura continúa como si nada malo hicieran; pero en fin, son los judas del movimiento obrero, y están en su papel. El gendarme se ciñe a sus obligaciones como gendarme, el soldado, como soldado; el espía, como espía; el juez, como juez y el traidor, como traidor. Y estos traidores, asalariados de los gobiernos están en su papel y es ésta su consigna, «La traición.» Y la guarida de estos modernos judas, la han encontrado en el local de la Federación Obrera de Tampico, ahí se han incrustado estos perros falderos del Capitalismo; y para que todos los Obreros se compenentren de la labor inicua, cobarde y rastrera de estos agentes de Moscú imitadores de la GROM., citaremos los acontecimientos del 23 de Agosto con motivo de la manifestación que un grupo de Obreros de Cecilia, Tamaulipas, inició para dicho día, y para el efecto lanzó unas volantes en las cuales invitaba a todos los trabajadores de Tampico y sus contornos para protestar enérgicamente contra los asesinos de nuestros compañeros sacrificados.

Teniendo conocimiento la Federación Obrera de Tampico de este anticipado llamamiento, estuvo gestionando con los compañeros del Sindicato de «Obreros y Empleados del Aguila» a transferir el día 22 en lugar del día 23, fecha que corresponde al día en que fuerol sacrificados nuestros camaradas Sacco y Vanzetti, pero el Sindicato de «El Aguila» no se dejó sorprender por estos embaucadores y deshecho de plano toda insinuación referente a este sentido llevando a efecto lo que con anterioridad había acordado para el día 23, es decir, sus pender sus labores y facilitar el Teatro para la velada.

Los mangoneadores de la F. O. de Tampico, consideraron frustrados sus planes, y entonces idearon atrapar a los trabajadores en el Puente, lugar inmediato al local de la Federación y proclamarse organizadores de la manifestación—siguiendo instrucciones del Gobierno del Estado—para conducir a los manifestantes en actitud borreguil y pasiva y no en protesta viril y digna como se requiere en estos casos.

Camaradas trabajadores: nuestra actitud en manifestaciones como la del 23 de Agosto, será y seguirá siendo en lo sucesivo, fecha de rebeldes protestas de los trabajadores para con sus explotadores y tiranos; fecha en que todos los trabajadores del mundo deben de lanzarse a la calle haciendo patente su odio y su coraje contra los causantes del presente sistema actual de desigualdad y de injusticia, y no un desfile de

sumisos, con los brazos cruzados y la vista al suelo como lo pretendieron querer hacer los canallas del partido Comunista Bolchevique dirigentes de la F. O. de Tampico, castrando a las masas con sus consabidas frases de «no nos comprometam.» no como prometam a la Federación Obrera de Tampico», porque ésta tiene en estos momentos toda la responsabilidad del obrero organizado del Puerto. Cuiusmodi más grande no puede haber en los individuos capitanes de la F. O. de Tampico; criterio más estrecho el de estos comparsas del Gobierno, como si los actos de todos los individuos pudieran encerrarse en una botella, para que un puñado de judas pudiera hacerse responsable de ellos. Causa asco el proceder de los políticos Comunistas Estatales al pretender querer darle otro significado al día 23, entabando la manifestación dentro de la «ley y el orden». ¡Ustedes bien lo saben viles rastreros que nuestros camaradas sacrificados por eso fueron al patibulo, por desconocer toda ley y toda institución que las fabrica y sostiene! Sería un ultraje a la memoria de los camaradas electrocutados, el dejar que los judas mixtificadores que dirigen la F. O. de Tampico, tergiversen todo acto de protesta en favor de los camaradas caídos por la causa Proletaria.

La cobardía de los comunistas llegó al colmo, cuando sin recato ni pudor de hombres conscientes, se entregaron de lleno a desempeñar el papel de gendarmes denunciando a los oradores anarquistas.

Cuando el compañero Gabriel Pecina fué encarcelado por los esbirros del Gobierno, los Comunistas se acercaron al jefe de la guarnición para reprobar la actitud de dicho compañero y ratificar la asumida por el mencionado jefe, diciendo: que Pecina era un individuo que se les había colado entre los manifestantes y por tal motivo no se hacían responsables de sus actos y que en tal virtud debía de ser castigado; suplicándole de una manera rastrera y servil, les permitiera seguir la manifestación, comprometiéndose ellos a «no permitir que se alterara el orden, que todo lo harían con la mayor compostura». Pero la traición y la cobardía culminó cuando en la plaza de «La Libertad» varios compañeros se dirigieron a ese lugar para hacer uso de la palabra, los señores comunistas directores de la F. O. de Tampico, despedidos porque los compañeros manifestantes no les escucharon sus largas peroratas en las que se concretaban a narrar los grandes beneficios obtenidos por los trabajadores rusos el «triunfo» de la Revolución, cuando en verdad el trabajador ruso es tan tiranizado hoy bajo el gobierno de Stalin, como bajo el odioso gobierno del Zar; prueba de ello, allí están las cárceles llenas de hombres porque no han querido doblar la cerviz ni someterse a los caprichos de los directores soviéticos que día a día oprimen y tiranizan al pueblo ruso.

Despedidos los comunistas porque nuestros compañeros les quitaban el control de la palabra, recurrieron a la policía para que aprehendiera a todo aquel que hablara que no fuera de los ellos, lo que sin pérdida de tiempo ejecutaron los esbirros cuando un compañero de los nuestros hacía uso de la palabra.

Esta es, camaradas trabajadores, la labor cínica y traidora que desarrollan y por lo que pugnan los elementos que dirigen la F. O. de Tam-

pico; y que ellos los señores comunistas, confirman una vez más en una carta publicada en el periódico de los millonarios «El Mundo» de fecha 24 de Agosto de 1928, donde dicen que nosotros, los imprudentes, los agentes provocadores y no luchadores de buena fé, fuimos los que los comprometimos e hicimos que les doliera la cabeza. ¡Canallas, judas traidores!, ¿cómo no habíamos de comprometerlos, cómo no habíamos de estorbarles si de antemano estaban comprometidos al solicitar permiso de las autoridades para hacer la manifestación, permiso que todos ustedes tienen por costumbre pedir y que se comprometieron lo repetimos, hacer que la manifestación fuera un desfile de corderos con todo y sus pastores?

¡Siguen diciendo en su carta que no se hacen responsables de la actitud de los oradores detenidos; cómo si los señores Bolcheviques fueran nuestros tutores. ¡Qué ignorancia!, como si los compañeros que hicieron uso de la palabra sin su consentimiento no fueran lo bastante capacitados para hacerse responsables de sus actos.

Terminan su carta condenando la actitud de nuestro camarada Pecina y al mismo tiempo piden la libertad de él: ¡Qué sarcasmo! ¿qué hipocresía la de ustedes Bolcheviques de Celuloide? ¿Cómo nos entendemos? al mismo tiempo que condenan también salvan al igual que los Curas. ¡Ah! ya comprendemos, al mismo tiempo que quieren captarse las simpatías de las masas no quieren perder el favor que les dispensa el Gobierno para no ser mal vistos; pero entendiéndolo bien, que las masas trabajadoras se van dando cuenta de quiénes son sus enemigos, y día llegará en que ustedes, los eternos embaucadores y mixtificadores de las ideas socialistas, les sacarán la cara, por traidores a su clase. Conocida es de sobra su insana labor que desde su órgano «El Machete» desarrollan para estorbar el progreso de las ideas libertarias que van tomando cuerpo en el cerebro de los desheredados, anhelantes de una vida mejor y más humana; pero esto no lo conseguirán, su proceder inicuo y rastrero los ha puesto al descubierto como servidores de los dictadores de Moscú a los que obedecen incondicionalmente por unas miserables migajas que les tiran.

X X X

La misión de los políticos comunistas no es otra que la de enrolar a los elementos laborantes y arrastrarlos a la política del único y exclusivo fin de poder ellos acaparar un puesto público para desde ahí poder explotar y oprimir al pueblo; su antojo, pero nunca se han preocupado en ilustrar y encausar a las masas por el verdadero camino de la libertad, y si alguna vez se han preocupado de ellas, es con el único fin de aprovecharlas para sus fines bastardos, pero nunca para salvarlas de la odiosa explotación del hombre por el hombre; al contrario, con sus maquiavélicos procedimientos, han reforzado más este maldito sistema en el que sólo impera el hambre, la miseria y en el que las más bajas pasiones devoran a la especie humana.

Por lo antes expuesto, no podemos dejar pasar por alto la canalleza y traidora labor de desorientación que hicieron los miembros del secretariado de la Federación Obrera de Tampico, señalando ellos mismos a las autoridades a los compañeros que tuvieron el valor y la entereza de decir la verdad en la cara a los verdugos y asesinos del pueblo. ¿Qué la verdad hiera, y esto duele grandemente a los ensoberbecidos con el mando? ¡No nos importa!, la seguiremos diciendo pese a quien pese, aunque por ello tengamos que arrostrar la prisión, los tormentos o la muerte.

Esta es, camaradas trabajadores nuestra actitud en la manifestación del día 23 de Agosto, el de desenmascarar bribones, y el de no permitir que a los trabajadores se les engañe; señalando con mano firme quiénes son nuestros enemigos, pues no son sólo los jueces de Boston y Chicago; son los Capitalistas, las Religiones y los Gobiernos de todo el mundo inclusive el de Rusia.

Por los anarquistas de esta Región.
Cecilia, Tamps., méx., Sept. de 1928.